30-12-13

**Aportes para el Balance del Movimiento Universitario**

Por: Julian Roger Lacacta / <http://lacacta.wordpress.com>

El movimiento estudiantil universitario está sufriendo una crisis política y orgánica que se hace notoria en la desarticulación y en alguno de los casos la desaparición de este movimiento en las diversas universidades del país. Es por eso que en la últimas luchas estudiantil en contra de la nueva ley universitaria lo hacen de forma aislada, sin ninguna coordinación nacional y en peor de los casos el movimiento universitario actual, no tiene una propuesta para mejorar la universidad, ni de dar alcance de una nueva ley universitaria donde los dirigentes, estudiantes universitarios, estén involucrados.

Las raíces de la desarticulación del movimiento estudiantil universitario se remontar a la década del noventa con la dictadura fujimorista donde se intervino a las universidades con el fin supremo de acabar con las organizaciones alzadas en armas y destruir al movimiento universitario, esto enmarcado en las tres tareas que el estado llevo a cabo en adelante; impulsar el capitalismo burocrático, reestructurar el estado y acabar con los alzados en armas.

Es después del autogolpe del 5 de abril de 1992, que se agudiza la desarticulación del movimiento universitario, con las desapariciones forzadas de dirigentes estudiantiles y catedráticos, como son los casos de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle «La Cantuta» asesinato de 9 estudiantes y un profesor, así mismo en la Universidad Nacional del Centro del Perú, 28 estudiantes asesinados, 36 ejecutados extrajudicialmente, 29 desaparecidos, 8 profesores y 4 trabajadores muertos y varios casos más por esclarecer. *(Fuente: Informe final de la comisión de la verdad y reconciliación - 2003).* Es así como el estado logra imponer sus planes; de control de la universidad y por ende la despolitización en los estudiantes, para que ellos estén sometidos a los intereses mercantilistas e individualistas que genera este sistema. Todo eso en complicidad con la dirigencia de ese entonces y la carencia de una dirección política nacional, abriéndose hasta la actualidad un periodo de oscurantismo en las universidades y la sociedad.

El efecto de la derrota de las organizaciones del campo popular y el movimiento universitario en la década del noventa, se hace notoria en la crisis dirigencial actual, por la falta de líderes y de un movimiento universitario organizado con objetivos de cambio y de exigir la calidad educativa en las diversas universidades y hacer frente o dar repuesta a las políticas de reforma atentatoria que está implementando el gobierno para con las universidades.

Necesitamos una organización que centralice y organice un frente universitario de “todas las sangres”, esta unidad estudiantil debe darse con las bases estudiantiles universitarias, con el único fin de articular y crear una programa de lucha que involucre las necesidades actuales de los universitarios, para emprender una movilización nacional en contra del sistema educativo universitario, en contra de la corrupción enquistada en las universidades, así mismo de esta unidad estudiantil debe nacer, una propuesta, de nueva ley universitaria que involucre la participación general de los estudiantes universitarios.